

1.21 EVIDENCIA DEL IMPACTO DE LAS MICROFINANZAS MICROEMPREDIMIENTOS⁶⁰

AUTORES:

PAULINA SANHUEZA MARTÍNEZ
psanhue@ufro.cl

IGNACIO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
irodriguez@ufro.cl

Universidad de La Frontera

⁶⁰ Trabajo con apoyo financiero de la Dirección de Investigación de la Universidad de La Frontera. Proyecto DIUFRO DI11 – 0072.

RESUMEN

El trabajo identifica las principales experiencias de evaluación de impacto de programas microfinancieros llevadas a cabo en las últimas décadas a nivel internacional, reconociendo las principales metodologías de impacto implementadas y resumiendo sus principales hallazgos. Para lo anterior, el método se basa en un análisis del tipo descriptivo / exploratorio, realizando una exhaustiva revisión de las principales publicaciones que se han generado, desde que las evaluaciones de impacto de estos programas comenzaron a desarrollarse. En general, la evidencia empírica muestra que los resultados obtenidos en los estudios de impacto suelen ser mixtos, con tendencia a impactos positivos sobre los microemprendimientos, logrando mejoras a nivel empresarial, personal y familiar. Es posible observar que los niveles de ingreso y ahorro de los negocios y de los hogares aumentan como consecuencia de haber participado en algún programa microfinanciero, hay mejoras en los niveles de nutrición y salud, y se logran mejoras en los niveles de empoderamiento de los beneficiarios, sobre todo de mujeres microemprendedoras. La evidencia señala también que las investigaciones han tenido un fuerte énfasis en experiencias de Bangladesh y otras economías en vías de desarrollo, sin embargo ello se está complementando con estudios llevados a cabo en diversas partes del mundo.

Palabras clave: Microfinanzas; Microemprendimiento; Evaluación de impacto.

ABSTRACT

This paper identifies the main experiences in microfinance's impact assessment programs carried out in the last decades at an international level. It acknowledges the main impact methodologies that have been set up and summarizes its main findings. To do so, we have exhaustively reviewed a large number of works published since these programs began to be studied. In general, the empirical evidence shows that the results obtained in the impact studies are often mixed, with a tendency of positive impacts on a microenterpreunership level, as well as on an individual and on a familiar level. Income and saving levels of business and households increase as a consequence of having participated in a microfinance program. Also, health and nutrition levels improve as well as the empowerment of the beneficiaries, mostly microenterpreuner women. Finally, evidence shows that most research has been focused in Bangladesh experiences and other

developing economies. However, currently studies are being carried out in different countries around the world.

Key words: Microfinances; Microenterpreunership; Impact assessment.

ENEFA Proceedings - Derechos de Autor Reservados - ENEFA Proceedings

1. Introducción

Las microfinanzas han surgido como una alternativa real a las necesidades financieras de los sectores más desfavorecidos de la población. El origen de dicho instrumento ha sido el de aliviar la pobreza. Sin embargo, en la medida en que se ha propagado por diferentes países y ha demostrado autosuficiencia y eficacia, se ha establecido como una herramienta financiera de apoyo al sector microempresarial capaz de potenciar las ideas emprendedoras e innovadoras de sectores que por décadas se han visto excluidos del sector formal de la economía, y que sin embargo, son actores trascendentales de las economías regionales, aportando en más de un 80% en la generación de empleo en América Latina.

Es así como en la segunda mitad de la década de los ochenta surgen las evaluaciones de impacto de programas microfinancieros de carácter más serios, las cuales en los últimos años han tendido a multiplicarse, no sólo para obtener resultados acerca de su efectividad, sino también para obtener análisis que ayuden a mejorar dichas prácticas. Ante la evidencia en torno a una evolución en cantidad y calidad de los estudios, cabe realizar las siguientes preguntas: ¿cuáles son, concretamente, las experiencias de evaluación de impacto de programas microfinancieros? ¿qué metodologías se han implementado para llevar a cabo dichos estudios? ¿qué señalan estas evaluaciones? y ¿cuáles son los principales impactos generados en emprendimientos de menor tamaño? Es por ello que el objetivo de este trabajo es identificar las principales experiencias de evaluación de impacto de programas microfinancieros llevadas a cabo en las últimas décadas a nivel internacional, reconocer las principales metodologías de impacto implementadas, y resumir sus principales hallazgos.

2. Antecedentes teóricos

Microfinanzas para el microemprendimiento

Hoy en día, no cabe duda que la financiación de las iniciativas locales y empresariales, públicas o privadas, es un factor clave en toda estrategia de desarrollo local. Con ella se crean ventajas y condiciones competitivas en el territorio favoreciendo el nacimiento y la continuidad de proyectos que, de otra forma, nunca se realizarían, se ubicarían en otras localidades, o simplemente

dejarían de existir (Bercovich, 2004). Dentro de los diversos instrumentos financieros, ha surgido en las últimas dos décadas una nueva generación caracterizada por una demanda más social, medioambiental, cultural y educativa centrada en las personas y en el medioambiente (Comisión Europea, 2003). Dentro de estos nuevos instrumentos se encuentran las microfinanzas, como una herramienta potencial de desarrollo local vía financiación a los microemprendimientos, y entre sus productos, destaca por su amplia demanda, oferta y difusión, el microcrédito.

Concretamente, ¿qué son las microfinanzas y, específicamente, el microcrédito? El concepto de microfinanzas engloba una serie de instrumentos financieros (cuentas de ahorro, seguros, planes de pensiones, entre otros) de apoyo a sectores que quedan excluidos del ámbito financiero tradicional, y el microcrédito es uno de estos instrumentos (Berezo, 2005; Lacalle, Rico, Márquez y Durán, 2006). Para la Comisión Europea (2003: 70) el microcrédito es el “instrumento de financiación más extendido para fomentar el desarrollo local”. En este sentido Clark y Kays (1995) afirman que es un préstamo muy pequeño ofrecido a la microempresa, y no a personas pobres. Es en este último concepto donde se liga a las microfinanzas con los microemprendimientos, centrándose en el uso empresarial que se le da a éste.

Por tanto, las microfinanzas, y específicamente el microcrédito, si bien han nacido para combatir la pobreza, se han ido desarrollando de tal forma que también han ayudado a pequeños empresarios, no necesariamente de extrema pobreza, que han estado excluidos del sistema financiero tradicional. Es así que, incluso la banca comercial que durante años les excluyó, ahora enfoca su atención en ellos (Bercovich, 2004). Lo anterior cobra relevancia debido a que este instrumento no solo se constituye en simples operaciones financieras, sino que es un potencial instrumento de financiación del desarrollo local con una orientación tanto social como financiera (Foschiatto y Stumpo, 2006).

Posibles aportes de las microfinanzas

Una vez establecido el concepto de microfinanzas, es necesario preguntar cuál es el aporte real de ellos al desarrollo de microemprendimientos y al territorio. Al respecto, hay que especificar que a través de la generación de facilidades en el acceso a recursos, es posible potenciar y fortalecer iniciativas productivas de pequeña escala (microempresas), las cuales juegan un papel determinante dentro del territorio. Desde hace ya algunos años, diversos autores (Gulli, 1999; Comisión Europea, 2003; Foschiatto y Stumpo, 2006, entre otros) reconocen la importancia de estos programas y sus

posibles aportes. Es así que, de forma más específica, la revisión teórica permite reconocer y plantear dos principales áreas de aporte de los programas microfinancieros: aporte a la superación de la pobreza, y aporte al desarrollo del entramado productivo de los territorios.

- **Aporte a la superación de la pobreza.** Yunus (2000) explica que el crédito otorgado a los más desfavorecidos les permitiría desarrollar sus habilidades innatas para poner en marcha un pequeño negocio. Es decir, permitiría a los microempresarios crear su negocio, crear nuevos puestos de trabajo e incrementar sus ingresos (Lacalle, 2008). A través de esta vía, se generan o aumentan los ingresos de los dueños de estos pequeños negocios, y también repercute en la generación de ingresos para quienes ocupan los nuevos puestos de trabajo. Adicionalmente, se considera que los microcréditos consiguen aumentar la autoestima, la confianza de los prestatarios en sí mismos, la responsabilidad con sus familiares y amigos, introducen cambios culturales y políticos en la vida de los individuos y potencian su carácter emprendedor. Por tanto, el acceso al microcrédito posibilita que los individuos aumenten sus ingresos, incrementen sus activos y con ello reduzcan su vulnerabilidad, mejoren sus niveles de nutrición, salud y escolaridad, aumenten su autoestima y la confianza para tomar sus propias decisiones iniciando así el camino que les lleve fuera del mundo de pobreza en el que viven (De Asís, 2003).

En este sentido es importante destacar el papel que los microcréditos tienen en fomentar la participación de la mujer dentro de la sociedad, en general, y del sistema económico productivo, en particular. El papel que los microcréditos podrían tener sobre la calidad de vida de la mujer, abarcan el aspecto social y el económico. Hulme y Mosley (1996) reconocen que atender a las mujeres (a su educación, su participación laboral, su salud y su acceso a los recursos financieros a través de los microcréditos) es una estrategia para reducir los niveles de pobreza.

Adicionalmente, se consigue fomentar el desarrollo económico sostenible, debido a la mayor eficiencia en el uso de los recursos, a la reducción del crecimiento de la población y a la menor degradación de los recursos naturales. Berezo (2005) señala que entregar microcrédito a la mujer tiene un impacto mayor sobre el bienestar de toda la familia, tiene efectos en la reducción de la natalidad, la mejora de la salud y los hábitos de higiene, la reducción de la violencia doméstica, la

participación activa de la mujer en política y en la vida pública. Para Yunus (2006) el microcrédito ha demostrado tener fuertes incidencias en la escolaridad de los hijos de microempresarias emprendedoras. Por tanto, los microcréditos, representan una oportunidad económica para miles de mujeres, con la cual podrían lograr un mayor nivel de bienestar para ellas y para sus familias, destacándose un nuevo papel en términos sociales: la integración de la mujer en los procesos económicos y la reducción de la desigualdad de oportunidades de género.

- **Aporte al fortalecimiento del entramado productivo local.** En todos los lugares donde se han puesto en marcha iniciativas microcrediticias, ellas han demostrado ser un paso inicial en una serie de actividades de desarrollo comunitario (Lacalle, 2008). Lo anterior se explica en la generación de microemprendimientos, potenciándose un desarrollo desde abajo y desde dentro, promoviendo la transformación desde la mayoría⁶¹. Estos microempresarios generan inicialmente autoempleo, crean su propia riqueza y movilizan ahorros familiares. Posteriormente, en muchos casos, ello repercute en una ampliación de sus micronegocios y con ello en la capacidad de compra, en la capacitación de mano de obra, se crean nuevos empleos en lugares de escasos recursos de capital, se favorece la rentabilidad del capital y de la producción y la existencia de ingresos, se facilita la descentralización económica, la innovación, se ofrecen productos a menores precios, entre otras consecuencias del proceso. Es decir, propicia la diversidad productiva y extiende los actores de la innovación, dando como resultado el aumento del mercado interno con más compradores y capacidad de compra, promoviéndose la armónica distribución del capital y del ingreso, generalizándose el desarrollo (Vereda del Abril, 2001).

A través de la financiación de microempresas ya existentes se maneja una forma altamente eficiente de desarrollo de empresas locales, factible de sacar a las personas del sector informal de la economía y capaz de ayudar a la economía local a adaptarse a la nueva economía caracterizada por mayor rapidez, flexibilidad, servicios y trabajo en red. Esto puede funcionar como una incubadora de microempresas que potencian su crecimiento, y con ello, su paso a estructuras productivas locales más dinámicas. En la medida que las microempresas se acerquen a la estructura formal de la economía del país, aumenta su capacidad operativa, la capacidad de generación de empleo y sus

⁶¹ Como describe Vereda del Abril (2001) a la parte de la sociedad más pobre, vulnerable y desfavorecida.

posibilidades de supervivencia (Mataix, 1995). Esto adquiere una importancia elevada sobre todo en aquellas economías de Latinoamérica en las que la microempresa forma parte de más del 80% de la estructura productiva de los países y es generadora de cifras elevadas de empleo (De Asís, 2009; Zevallos, 2003; Neira, 2006; Torres, 2006).

3. Metodología

De acuerdo al objetivo del trabajo planteado en el apartado introductorio, y a la revisión teórica acerca de los potenciales impactos de los programas microfinancieros sobre los microemprendimientos locales, el trabajo aportará a través de un estudio del tipo descriptivo / exploratorio, teniendo como objeto de análisis los diversos estudios de evaluación de impacto de programas microfinancieros que han sido llevados a cabo a nivel internacional y que han sido publicados en las últimas tres décadas. Para cada uno de ellos se evaluará la población objetivo y foco de estudio, la metodología implementada y los principales resultados obtenidos, entre otras características extraíbles.

Resultados de la literatura de experiencias de evaluación de impacto de las microfinanzas

Uno de los principales y más amplios estudios referentes a programas microfinancieros llevados a cabo fue la recopilación de Sebstad y Chen (1996), denominada "Overview of studies on the impact of microenterprise credit". Su objetivo principal es resaltar los principales hallazgos de investigaciones y reportes de evaluación sobre el impacto que han tenido los servicios de crédito en las microempresas. Específicamente se revisan 32 investigaciones acerca de 41 programas en 24 países en Asia, África y Latinoamérica. Cinco estudios son de Asia, diez de África, tres de Latinoamérica y cuatro multiregionales. El criterio para la selección de los estudios incluye: pertenecer a programas que proveen servicios financieros a microempresarios; que impliquen impactos a nivel del hogar, de la empresa, de los individuos y la comunidad; y que aborden el tema de una manera sistemática⁶². Al analizar la mayoría de los estudios anteriores al año 1990 se centran en cuestiones relacionadas a la productividad de la empresa, a la red de beneficios

⁶² La mayoría de los estudios incluidos fueron proporcionados por agencias de desarrollo tales como USAID, UN, The World Bank, The Overseas Development Administration (ODA) y varios Private Voluntary Organization (PVOs). El propósito de cada estudio refleja los objetivos socioeconómicos de tales organizaciones: generación de empleo, mejora de productividad, crecimiento empresarial, incremento de los ingresos y mejora de los estándares de vida de las personas, alivio de la pobreza, mejora en el status de la mujer y mejoras en la salud y en la nutrición.

económicos de los programas, la producción y el empleo. A partir de 1990 los propósitos han sido ampliados hacia impactos sobre el comportamiento del hogar, la planificación familiar y la fertilidad, los ingresos, la tecnología, la pobreza, el estatus de la mujer, la salud y la nutrición.

En cuanto a las metodologías utilizadas, la mayoría de los estudios primerizos eran casos de estudios o trabajos de comparación de la situación antes-después de los prestatarios. Ellos sirvieron para generar información macroeconómica de clientes, la dinámica de sus empresas y hogares, el uso del crédito, y los beneficios percibidos. Por otro lado, al considerarse insuficientes tales investigaciones, los más recientes estudios centrados en el impacto del microcrédito en las microempresas han abarcado temas tales como la contribución del crédito a la microempresa, a la erradicación de la pobreza, a la generación de empleo, al crecimiento sostenido del ingreso o a la reducción de la fertilidad. Estos últimos han usado técnicas más sofisticadas intentando separar los efectos del crédito de otros factores que podrían influir en el impacto, usándose en un gran número de investigaciones los métodos cuasi-experimentales⁶³. Por su parte, los principales resultados a destacar son:

- Impactos a nivel empresarial. 26 de los 32 estudios incluyen datos sobre los impactos a nivel empresarial y generalmente presentan efectos positivos. Ellos examinan el impacto del crédito sobre la producción, la acumulación de recursos, la tecnología, el empleo, el manejo empresarial, el mercado y los ingresos. En general, los estudios apuntan al importante rol del crédito en fortalecer a las empresas y ayudarles a sobrevivir en su fase de inicio o cuando se enfrenta a alguna crisis.
- Impactos a nivel del hogar. Más de la mitad de los estudios revisados (18 de 32) incluyeron datos a este nivel. Estos generalmente encontraron aumentos en los ingresos y en la acumulación de recursos y mejoras en el consumo, y los resultados respecto a la educación de los hijos son mixtos.
- Impactos a nivel individual. Los resultados respecto al empoderamiento de la mujer en Asia son generalmente positivos. En África hay leves cambios en los patrones de toma de decisiones, pero sí muestran efectos positivos en el nivel de confianza de la mujer.
- Impactos en otros factores. Estos estudios se refieren a aspectos económicos, sociales y políticos que afectan al impacto de los programas de crédito. Así muchos estudios consideran el género como un tema clave para comprender el impacto. Otros hacen referencia a la división de género dentro del sector microempresarial con la mujer concentrada en particulares tipos de

⁶³ De los estudios revisados, 10 de los 32 usan este tipo de técnica.

empresas y actividades. En otros se encontró que los niveles de impacto varían a lo largo de diferentes grupos de pobres, con grandes beneficios para los pobres concentrados en el medio y el nivel alto, a diferencia de los que se encuentran concentrados en el nivel inferior, debido a su menor capacidad para tomar o asumir riesgos.

Desde otra óptica, Barnes (1996) en “Assets and the impact of microenterprise finance programs” muestra los resultados de otras investigaciones acerca del impacto de los programas de microcréditos sobre microempresas, concretamente en la acumulación de recursos⁶⁴. La metodología es la detallada en el informe anterior de Sebstad y Chen (1996) pero con énfasis en el análisis de los resultados sobre los recursos de la empresa y los recursos de los hogares. Los principales resultados son:

- Impactos sobre recursos de la empresa. De los 32 reportes revisados, 7 de los 10 que presentan impactos del crédito sobre los recursos físicos y monetarios de la microempresa encontraron un cambio positivo. En 2 de ellos no se encontraron cambios y uno encontró cambios mixtos. Los resultados más significativos sobre el empleo muestran que los cambios se generaron a nivel de la mano de obra familiar. Uno de los estudios más serios y rigurosos concluyó que el crédito sobre las microempresas tiende a tener mayor impacto sobre la estabilidad laboral y la mejora de la productividad laboral, más que sobre la creación de empleo.
- Resultados sobre los recursos del hogar. 10 estudios observaron la acumulación de recursos físicos encontrando cambios positivos, estos concentrados en Asia, mientras que en África los resultados se mostraron mixtos. Por otra parte sólo algunos estudios arrojan resultados favorable sobre los ahorros. Un pequeño número de investigaciones reportan impacto del crédito sobre la base de recursos humanos del hogar, de los cuales 5 muestran resultados sobre la educación de los niños, con conclusiones mixtas y otro muestra que sí existen cambios en la educación del niño, pero no así en la de las niñas.

A finales del año 2005, a través de Grameen Foundation USA, Nathanael Goldberg lleva a cabo una recopilación de las principales evaluaciones de impacto de programas microfinancieros realizados hasta mediados del año 2005 (Cuadro 1).

CUADRO 1. PRINCIPALES ESTUDIOS DE EVALUACIÓN DE IMPACTO DE MICROFINANZAS

⁶⁴ La información se extrae de Sebstad y Chen (1996).

INSTITUCIÓN	ESTUDIO	AUTOR (Año) / PAÍS
Grameen Bank	Credit for the Alleviation of Rural Poverty: The Grameen Bank in Bangladesh	Hossain (1988) / Bangladesh
	Women an the Center	Todd (1996) / Bangladesh
Banco Mundial	Fighting Poverty with Microcredit	Khandker (1998) / Bangladesh
	The Impact of Group-Based Credit Programs on Poor Households in Bangladesh: Does the Gender of Participants Matter?	Fit y Khandker (1998) / Bangladesh
	Does Microfinance Really Help the Poor? New Evidence from Flagship Programs in Bangladesh	Morduch (1998) / Bangladesh
	Microfinance and Poverty: Evidence Using panel data from Bangladesh	Khandker (2005) / Bangladesh
Modelo de Coleman	The Impact of Group Lending in Northeast Thailand	Coleman (1999) / Thailandia
	Microfinance in Northeast Thailand: Who Benefits an How Much?	Coleman (2002) / Thailandia
AIMS	An Empirical Analysis of Microfinance: Who are the clients?	Alexander (2001) / Perú
	Practitioner-Led Impact Assessment: A Test in Honduras	Edgcomb y Garber (1998) /

ENEFA Proceedings - Derechos de Autor Reservados - ENEFA Proceedings

	Honduras
Practitioner-Led Impact Assessment: A Test in Mali	MkNelly y Lippold (1998) / Mali
Managing Resources, Activities, and Risk in Urban India: The Impact of SEWA Bank	Chen y Snodgrass (2001) / India
Microfinance Program Clients and Impact: An Assessment of Zambucko Trust Zimbabwe	Barnes (2001) / Zimbabwe
The Impact of Microcredit: A Case Study from Peru	Gunn y Gordon Arbuckle (2001) / Perú
Poverty Reduced Through Microfinance: The Impact of ASHI in the Philippines	Todd (2000) / Filipinas
Impact of Three Microfinance Programs in Uganda	Barnes (2001) / Uganda
ICM and Project Enterprise and Herzegovina	Tsilikounas (2000) / Bosnia y Herzegovina
Poverty Alleviation and Empowerment: The Second Impact Assessment Study of BRAC's Rural Development Programme	Husain (1998) / Bangladesh
Linking Microfinance and Safety Net Programs to Include the Poorest: The Case of IGVGD in Bangladesh	Hashemi (2001) / Bangladesh

ENEFA Proceedings - Derechos de Autor Reservados ENEFA Proceedings

ASA		Brüntrup, Alauddin,
Association for	Impact Assessment of ASA	Huda y Rahman (1997) /
Social		Bangladesh
Advancement		
SHARE	Paths out of Poverty: The Impact of SHARE Microfin Limited in Andhra Pradesh, India	Todd (2001) / India
ASA		
Activists for	ASA-GV Microfinance Impact Report	Neunen (2003) / India
Social		
Alternatives		
Kashf	Impact Assessment of Kashf microfinance and Karvaan Enterprise Development Programme	Faisal, (2004) / Pakistán
CARD	Reaching the Poor with Effective Microcredit: Evaluation of a Green bank Replication in the Philippines	Hossain y Diaz (1997) / Filipinas
Moris Rasik	Moris Rasik: An Interim Impact Assessment	Gibbons (2005) / Timor Oriental
Local Initiatives Project	Impacts of Microcredit on clients in Bosnia and Herzegovina	Dunn (2005) / Bosnia y Herzegovina
Sinapi Aba Trust	Client Impact Monitoring Findings from Sinapi Aba Trust	Hishigsuren y Beard (2004) / Ghana

Fte.: Elaboración propia a partir de Goldberg (2005)

A partir del año 2005, y hasta la actualidad, se han llevado a cabo una serie de evaluaciones de impacto, las que se han caracterizado por aplicar nuevas metodologías en busca de una mayor rigurosidad académica, y por incorporar nuevas variables sobre las cuales las microfinanzas pueden tener impacto. Destacan los estudios de Karlan, Harigaya y Nadel (2006); Karlan y Valdivia (2006); Karlan y Giné (2007); Kondo (2007); Gray, Crookston, De la Cruz e Ivins (2007); Karlan y Zinman (2008, 2009); Duflo, Crépon, Parienté y Devoto (2008); y Banerjee, Duflo, Glennerter y Zinman (2010), entre otros⁶⁵.

¿Cuáles han sido las metodologías y los principales impactos detectados por los estudios identificados en la revisión de Goldberg (2005) y en los que se han llevado a cabo con posterioridad? El autor establece que la mayoría de los estudios que conforman su revisión intentan aislar el impacto del programa microfinanciero a través de la comparación de los resultados de clientes (beneficiarios) con los resultados de un grupo control de no-clientes (no beneficiarios). Conformar el grupo control ha sido la tarea clave de cada uno de los trabajos hechos, alguno de los cuales lo ha formado a través de individuos no-clientes seleccionados para el programa pero que finalmente no terminaron participando en él, o individuos no-clientes que podrían haber participado en el programa pero que no se vieron beneficiados por el debido a que vivían en villas vecinas en las cuales no funcionaba el programa microfinanciero. Dichos estudios, en su mayoría constituyen estudios observacionales, ya sea de corte o transversal, o de cohortes (longitudinal). Sin embargo, en los últimos cinco años ha existido una proliferación de investigaciones que han implementado diseños de estudio del tipo experimental intentando con ello establecer, con mayor validez científica, una relación causal entre las variables analizadas.

Respecto a los principales impactos, y sobre la base del documento elaborado por Goldberg (2005) y la revisión de los estudios llevados a cabo con posterioridad, se encuentra que:

- Dentro de los primeros estudios, Hossain (1988) concluyó que los ingresos familiares de los beneficiarios de microcrédito eran más altos que el de los no beneficiarios, sin embargo, advirtió de la posibilidad de estar sobreestimando el impacto debido a que los beneficiarios resultaban ser más jóvenes y mejor educados que los no beneficiarios. Por su parte Khander (1998) y Pitt y Khander (1998) fueron los primeros en llevar a cabo intentos serios para evaluar el impacto de

⁶⁵ La mayoría de dichos estudios corresponden a investigaciones llevadas a cabo por miembros de instituciones u organizaciones tales como The Financial Access Initiative (FAI); Innovations for Poverty Action (IPA); Jameel Poverty Action Lab (J-PAL); y Freedom from Hunger.

tres programas microcrediticios de Bangladesh (Grameen Bank, BRAC, RD-12) a través de métodos estadísticos. Sus resultados mostraron un impacto positivo sobre los beneficiarios y sus familias. A pesar de la rigurosidad de su estudio, Morduch (1998) critica dicha evaluación estableciendo la existencia de serios problemas en los datos y en el modelo estadístico establecido por los autores. Producto de ello, Khander (2005) actualizó sus estudios utilizando una mayor base de datos. Los resultados mostraron aumentos en los ingresos de los beneficiarios, descensos en las tasas de pobreza atribuibles al microcrédito, sobre todo en las áreas rurales. Por su parte, Kondo (2007), a través de un estudio de diseño cuasi-experimental llevado a cabo en hogares rurales en Filipinas, establece que el impacto de la oferta microcrediticia sobre el ingreso per cápita de los hogares beneficiarios es positivo, medianamente significativo y regresivo, es decir, tiende a ser negativo o insignificante para los hogares más pobres, y positivo y creciente para los más ricos. Dichos resultados coinciden con los hallazgos de Coleman (2006) en el noreste de Tailandia.

- Por su parte, la metodología desarrollada por el Proyecto AIMS a través de la cual se han llevado a cabo diversos estudios, está conformada por cinco herramientas (dos cuantitativas y tres cualitativas) diseñadas para medir los impactos de los programas microfinancieros a bajo costo con la intención de mejorar el desarrollo institucional de los programas a través de la generación de información para los operadores. Así, para India, Chen y Snodgrass (2001) comparan a clientes que han solicitado un microcrédito para autoempleo con aquellos que ahorraron sin pedir prestado, y compararon ambos grupos con no-clientes. Los resultados indicaron que el ingreso de los beneficiarios de microcréditos estaba un 25% sobre el ingreso de los que no habían sido beneficiarios de microcrédito y sólo habían ahorrado, y un 56% más alto que el ingreso de los no-clientes. La conclusión principal del trabajo fue la efectividad probable de las microfinanzas, ya sea microcrédito o microahorro. Por su parte, para Zimbabwe, Barnes (2001) encontró que los ingresos de los clientes eran significativamente más altos en el año 1997 que los ingresos de otros grupos, sin embargo para el año 1999 la diferencia no fue tan significativa estadísticamente. Adicionalmente, Dunn y Gordon Arbuckle (2001) encontraron que los clientes de Mibanco en Perú tenían más ingresos por miembro del hogar por año (266 dólares) que los no-clientes. También se encontró impactos positivos sobre los niveles de empleo, específicamente, la participación en Mibanco llevó a la creación de 9 días adicionales de empleo por mes.

- Si bien los estudios anteriores han centrado la evaluación del impacto en los niveles de ingresos, otros han evaluado impactos más amplios sobre los beneficiarios, tales como cambios en el empoderamiento de la mujer, educación, nutrición, entre otros. De esta forma, Hashemi, Schuler y Riley (1996) intentan evaluar el impacto de los microcréditos sobre el empoderamiento de la mujer a través de una técnica que mide dicho empoderamiento como una función del tiempo que la mujer lleva participando en un programa microfinanciero, limitando estadísticamente el sesgo de selección mediante el control de las diferencias en características demográficas tales como edad, educación y salud. Los resultados de la evaluación de impacto concluyeron que los servicios microfinancieros tienen un efecto positivo en el empoderamiento de la mujer a lo largo del tiempo. Por su parte, Hussain (1998), en la segunda evaluación de impacto de BRAC concluye que los miembros de BRAC que han sido asistidos por el programa por más de 4 años muestran tasas significativamente más altas de uso de anticonceptivos. Khandker (1998), por el contrario, encontró que el microcrédito entregado a las mujeres reducía el uso de anticonceptivos, sin embargo atribuye dicho resultado al sesgo de selección. Steele, Amin y Naved (1998) descubren que las mujeres que usan anticonceptivos son las que presentan mayor probabilidad de participar en los programas en comparación a aquellas que no los usan, demostrando con ello la necesidad de controlar los niveles iniciales de empoderamiento. De forma complementaria, existen estudios que han intentado evaluar los impactos sobre los salarios de los beneficiarios de microcréditos (Khandker, 1998; Todd, 1996; Brüntrup, Alaudin, Huda y Rahman, 1997; Dunn y Gordon Arbuckle, 2001). Sin embargo la evidencia al respecto no es fuerte, con excepción del estudio de Dunn y Gordon Arbuckle (2001) en el cual se encontró que los microempresarios participantes de los programas pagaban mayores salarios que los microempresarios no-clientes. Por otra parte, las investigaciones sobre impactos en los niveles de nutrición indican impactos sustanciales sobre la salud de los hijos de mujeres beneficiarias de microcréditos (Pitt, Khandker, Chowdhury y Millimet, 2006). Desde otra óptica, Kondo (2007) señala impactos positivos sobre la cantidad de empleos, el ahorro, el nivel de gastos en comida y gasto total de los beneficiarios, sin embargo recomienda mayor seguimiento y asesoría a aquellos beneficiarios más pobres y en la selección de proyectos, de tal forma de que no sólo se asegure el pago del crédito, sino también la generación de beneficios. Por su parte, Duflo, Crépon, Parienté y Devoto (2008) evalúan el rol del microcrédito en la expansión del acceso al crédito, comparando las transacciones crediticias realizadas por un grupo tratado en comparación a un grupo control, en aldeas de áreas rurales en Marruecos. Dicho estudio evidencia las restricciones que en general enfrentan los individuos para

acceder al mercado crediticio, y otorga un papel importante al microcrédito para ampliar dicho acceso. Adicionalmente, uno de los estudios más actuales señala efectos importantes del microcrédito sobre los resultados del negocio y sobre la composición del gasto de las familias beneficiarias. Sin embargo dichos gastos difieren entre aquellos beneficiarios propietarios de un negocio cuando el programa inicia, en comparación a aquellos que no lo son. Finalmente, los resultados de esta investigación no arrojan impactos sobre los niveles de educación, salud, o empoderamiento de la mujer, por lo menos, tal como indican los autores en el corto plazo (Benerjee, Duflo, Glennerster y Kinnan, 2010).

- De forma paralela a los estudios anteriores, existen una serie de evaluaciones de programas microfinancieros que intentan determinar efectos de la entrega de microcréditos en conjunto con otros servicios. Es así como, a través de la metodología implementada por Freedom from Hunger, se intenta evaluar los impactos generados por programas compuestos por microcréditos y educación, ambos en conjunto⁶⁶. En este sentido, MKNES y Dunford (1998, 1999) llevan a cabo dos estudios, el primero en Ghana y el segundo en Bolivia, en los cuales examinan a madres e hijos en dos años diferentes. De forma concreta obtienen que los participantes que recibieron educación de mayor calidad son quienes muestran mejores niveles de nutrición en sus hijos. Por su parte, Gray, Crookston, De la Cruz y Mills (2007) llevan a cabo un estudio experimental para medir cambios provocados por un programa educativo sobre Malaria a comunidades beneficiarias de servicios microfinancieros en Ghana, entre los años 2004 y 2006. En dicha investigación obtienen como resultado niveles de mejora más consistentes en clientas del programa educativo, en comparación a aquellas que no participaron de él. Por otra parte, investigaciones posteriores tales como las de Karlan, Harigaya y Nadel (2006), y Karlan y Valdivia (2006) compararan clientes que recibieron sólo microcrédito con clientes que recibieron microcrédito y capacitación para gestionar su negocio, en dos programas microfinancieros. El resultado de dichas evaluaciones de impacto mostró que el programa que entrega de forma conjunta el crédito y la capacitación es exitoso ya que logra generar mejoras en el nivel de vida de los microempresarios y en sus negocios, y a nivel institucional, mejora las tasas de devolución y retención de clientes.

⁶⁶ Los módulos educativos abarcan dos grandes áreas: en primer lugar, educación en salud y nutrición, y en segundo lugar, educación para una mejor gestión del dinero, de los ingresos del hogar y del negocio, y de los servicios financieros.

Concretamente para Chile, existe una carencia de evaluaciones de impacto de programas microfinancieros. En general, los estudios que se han realizado respecto al tema suelen ser descriptivos, o bien centrarse en la evaluación de la sostenibilidad de las instituciones que otorgan dichos servicios. Sin embargo, no se han centrado en el estudio de los impactos sobre la población beneficiaria de ellos, y de existir, no hay difusión ni conocimiento de los mismos. Los estudios publicados respecto al tema son los realizados por Romani (2002), Aroca (2002) y Henríquez (2009).

- El primero corresponde a un estudio de caso en la Región de Antofagasta, cuyo objetivo es medir el impacto del microcrédito en los clientes de una institución financiera. La metodología utilizada se basa en una combinación de estudio de caso y survey, cuya unidad de medida corresponde al cliente y al hogar. Los principales resultados son: La mayoría de los beneficiarios son mujeres; Los índices de morosidad de los microempresarios son muy bajos; El principal uso del crédito es para capital de trabajo y compra de activo fijo; El impacto en el nivel de ventas no fue para la mayoría positivo; Los sueldos de los trabajadores no aumentaron y no hay evidencia de contratación de personal; En este caso particular el microcrédito no ayudó a elevar los ingresos, pero sí a mantener el negocio, por lo cual fue considerado como una herramienta de subsistencia.
- El segundo estudio realiza una evaluación de impacto de los programas de microcréditos otorgados en Brasil y Chile, evaluando el impacto de programas de microcrédito sobre el ingreso de los microempresarios. Específicamente se estudian dos programas chilenos y cinco brasileños, correspondientes a programas entregados por instituciones bancarias y por ONGs. En cuanto a la metodología, se aplica el diseño de estudio de observación formando grupos de control con uso del puntaje de predisposición, que permite emparejar a los beneficiarios de los programas de microcrédito con personas no beneficiarias que comparten características similares. En cuanto a los principales resultados, se encuentra evidencia débil de impactos positivos para el programa chileno con base en el banco. En lo referente a los clientes de las ONGs chilenas, parece que el impacto de microcrédito en el ingreso no es positivo, sino más bien negativo. Por otro lado, la evidencia Brasileña muestra un impacto altamente positivo y significativo de los programas de microcrédito en el ingreso de los individuos, especialmente en el caso de aquellos programas de microcrédito que son administrados por los bancos.
- El estudio de Henríquez (2009) corresponde a una evaluación de impacto del uso intensivo del crédito sobre el desempeño de microempresas chilenas, en la cual se implementa como metodología la técnica de diferencias en diferencias matching. La muestra utilizada constituye a

empresas chilenas con acceso al crédito, obtenida a partir del universo de operaciones de crédito colocadas entre los años 2000 y 2005 en la cartera de microempresas de cinco instituciones chilenas. En dicha evaluación los resultados señalan efectos positivos y significativos sobre las ventas de microempresarios que recibieron más de 10 créditos; efectos positivos en el empleo de aquellas que recibieron entre 5 y 9 créditos; y el aumento en la formalidad de las unidades productivas que contrataron 15 o más créditos. De ello el estudio concluye que el uso intensivo de crédito (microcrédito) genera impactos positivos en el desempeño de las microempresas incrementando con ello el bienestar de la población.

4. Conclusión

Después de más de tres décadas de existencia de los programas microfinancieros, es indudable reconocer la importancia que han adquirido a nivel internacional. Al respecto, los primeros estudios que intentaron evaluar impactos datan desde la década de los ochenta, sin embargo es en los años recientes donde han aumentado tanto en cantidad, así como en calidad. No sólo se están llevando a cabo estudios de impacto que intentan medir la efectividad de este instrumento, sino también estudios a través de los cuales se pretende establecer medidas para la mejora de dichos programas.

La evidencia sugiere que los programas microfinancieros, específicamente aquellos orientados a entregar microcréditos, tienen impactos positivos sobre sus beneficiarios. En general, aumentan los niveles de ingresos y ahorros, del hogar y de los negocios, mejoran los niveles de nutrición y salud, y logran mayor empoderamiento de las mujeres beneficiarias de ellos. La evidencia ha tenido un fuerte énfasis en las experiencias de Bangladesh y en otras economías en vías de desarrollo, sin embargo se está complementando con estudios llevados a cabo en otras partes del mundo, demostrando que muchos programas están alcanzando a los más pobres mientras, al mismo tiempo, son capaces de cubrir sus costos (Dunford, 2006).

Si bien en la última década han aumentado los estudios de mayor rigurosidad científica, estos aún son insuficientes para establecer resultados concluyentes (Gutiérrez, 2000; Lacalle, 2008; Rosenberg, 2010), sin embargo, conforman un sustento inicial al planteamiento de que ellos son un instrumento potencial de desarrollo local a través del fortalecimiento de los microemprendimientos. Por tanto, tal como señalan Larrú (2008) y Rosenberg (2010) es necesario continuar investigando y

desarrollando estudios de impacto de mayor calidad y rigurosidad científica que provean la evidencia necesaria para establecer el real aporte de los programas microfinancieros en sus beneficiarios.

Adicionalmente, es necesario tener claro que ni los microcréditos, ni las microfinanzas de forma más general, son el componente único de la receta para obtener éxito local, sino que deben estar integrados dentro de una estrategia de desarrollo más amplia y servicios de índole no financiera (Gulli, 1999; Daley-Harris, 2007; Banco Mundial, 2008).

Finalmente, a pesar de que se ha avanzado en el estudio de ellos y se ha evolucionado en pro de una mejor consecución de los objetivos sociales y económicos, aun quedan retos de cara a un mayor conocimiento y perfeccionamiento de esta herramienta local, ya que, tal como señala Gallicchio (2004) evaluar si realmente los instrumentos implementados para favorecer al sector microempresarial son eficientes, o si requieren un nuevo replanteamiento o complementariedad con otros, es de gran importancia a la hora de generar información para la mejor toma de decisiones públicas. Es aquí donde resalta la importancia de realizar estudios de impacto de mayor rigor científico que permitan generar la información necesaria para validar a las microfinanzas como un instrumento óptimo de financiación del microemprendimiento local.

ENEFA Proceedings - Derechos de Autor Reservados ENEFA Proceedings

6. Bibliografía

- Alexander, G. (2001). "An empirical analysis of microfinance: Who are the clients?" *Paper presented at the Northeastern Universities Development Consortium Conference*, 2001.
- Aroca, P. (2002). *Microcrédito. Evaluación de impacto. Casos: Brasil y Chile*. Chile: IDEAR y Universidad Católica del Norte.
- Banerjee, A., Duflo, E., Glennerster, R. y Kinnann, C. (2010). "The Miracle of Microfinance? Evidence from a Randomized Evaluation". *Paper*. New York: Financial Access Initiative, FAI. Disponible en: <http://financialaccess.org/sites/default/files/The%20Microfinance%20Miracle%20with%20CP.pdf>
- Barnes, C. (1996). *Assets and the impact of Microenterprise Finance programs*. Washington, D.C.: Management Systems International.
- Barnes, C. (2001). *Impact of the microfinance programs in Uganda*. Washington, D.C.: AIMS.
- Barnes, C. (2001). *Microfinance Program clients and impact: An assessment of Zambuko Trust, Zimbabwe*. Washington, D.C.: AIMS.
- Bercovich, N. (2004). "El microcrédito como componente de una política de desarrollo local: el caso del Centro de Apoyo a la Microempresa (CAM), en la ciudad de Buenos Aires". *Serie Desarrollo Productivo*, nº 150, abril. Santiago de Chile: Red de Reestructuración y Competitividad. División de Desarrollo Productivo y Empresarial, CEPAL.
- Berezo, J. (2005). "Las microfinanzas en los países en desarrollo". En De la Cuesta, M. y Galindo, A. (2005). *Inversiones Socialmente Responsables*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca. Pp. 241-282.
- Brüntrup, M., Alaudin, S.M.; Huda, A. y Rahman, M. (1997). *Impact assessment of ASA*. Dhaka, Bangladesh: The Association for Social Advancement.
- Chen, M. y Snodgrass, D. (2001). *Managing resources, activities, and risk in urban India: The impact of SEWA Bank*. Washington D.C.: AIMS.

Clark, P. y Kays, A. (1995). *Enabling entrepreneurship: microenterprise development in the United States*. New York: Aspen Institute.

Coleman, B. (1999). "The impact of group lending in Northeast Thailand". *Journal of Development Economics*, N°60. Londres, Reino Unido: London School of Economics. Pp. 105-142.

Coleman, B. (2002). "Microfinance in Northeast Thailand: Who benefits and How Much?". *ERD Working paper Series*, n° 9. Manila, Filipinas: Asian Development Bank, Economics and Research Department.

Coleman, B. (2006). "Microfinance in Northeast Thailand: Who benefits and How Much?". *World Development*, Vol. 34, n° 9. Montreal, Canadá: McGill University. Pp. 1632-1638.

Disponible:

http://www.elsevier.com/wps/find/journaldescription.cws_home/386/description#description

Comisión Europea (2003). *Financiación para el Desarrollo Local. Nuevas soluciones para acciones público-privadas*. Dirección general de Empleo y asuntos Sociales. Traducción y edición en español: DOCUMENTA, Instituto Europeo de Estudios para la Formación y el Desarrollo (Original en inglés, 2001).

De Asís, A. (Coord.) (2003). *El microcrédito en el Norte de África y Oriente Medio*. Madrid: Fundación Promoción Social de la Cultura, FPSC.

Duflo, E., Crépon, B., Pariente, W. y Devoto, F. (2008). "Poverty, Access to Credit and the Determinants of Participation in a New Micro-credit Program in Rural Areas of Morocco". *Impact Analyses Series*, n° 2, octubre. París: Agence Francaise de Développement, AFD; Cambridge: Jameel Poverty Action Lab J-PAL.

Dunin, E. (2005). *Impacts of microcredit on clients in Bosnia and Herzegovina*. Impact assessment/Research and Development Component Local Initiatives (Microfinance) Project II –LIPII-, presented to Foundation for Sustainable Development of the Federation of Bosnia and Herzegovina and Republika Srpska Development and Employment Foundation.

Dunn, E. y Gordon Arbuckle, G. (2001). *The impacts of microcredit: A case study from Peru*. Washington D.C.: AIMS.

Edgcomb, E. y Garber, C. (1998). *Practitioner-Led Impact Assessment: A test in Honduras*. Washington, D.C.: AIMS.

Faisal, A. (2004). *Impact Assessment of Kashf's microfinance and Karvaan Enterprise Development Programme*. Islamabad: Arjumand and Associates.

Foschiatto, P. y Stumpo, G. (2006). "El microcrédito: un instrumento para fortalecer las capacidades productivas locales". En: Foschiatto, P. y Stumpo, G. (Comp.) (2006). *Políticas municipales de microcrédito. Un instrumento para la dinamización de los sistemas productivos locales. Estudios de caso en América Latina*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.

Gibbons, D. (Ed.) (2005). *Moris Rasik: An interim impact assessment*. Manuscrito.

Goldberg, N. (2005). *Measuring the Impact of Microfinance: Taking Stock of What We Know*. Washington, D.C.: Grameen Foundation USA.

Gray, B., Crookston, B., de la Cruz, N. e Ivins, N. (2007). "Microfinance against Malaria: Impact of Freedom from Hunger's Malaria Education when delivered by Rural Banks in Ghana". *Research Paper*, n° 8. January. CA, USA: Freedom from Hunger.

Gulli, H. (1999). *Microfinanzas y pobreza. ¿Son válidas las ideas preconcebidas?* Washington, D.C.: Unidad de Microempresas, Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

Hashemi, S. (2001). "Linking Microfinance and safety net programs to include the poorest: The case of IGVDG in Bangladesh". *CGAP Focus Note 21*. Washington, D.C.: Consultative Group to Assist the Poor (CGAP).

Hashemi, S.; Schuler, S. y Riley, A. (1996). "Rural credit programs and women's empowerment in Bangladesh". *World Development*, 24, N°4. Montreal, Canadá: McGill University. Pp. 635-653.

Henríquez, F. (2009). *Microcrédito y su impacto: Un acercamiento con datos chilenos*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

Hishigsuren, G. y Beard, B. (2004). *Client impact monitoring findings from Sinapi Aba Trust, Ghana*. Oak Brook, IL: Opportunity International.

Hossain, M. (1988). "Credit for the alleviation of rural poverty: The Grameen Bank in Bangladesh". *Research Report*, N°65. Washington, D.C.: IFPRI.

Hossain, M. y Diaz, C. (1997). *Reaching the poor with effective microcredit: Evaluation of a Grameen Bank Replication in the Philippines*. Los Baños, Filipinas: International Rice Research Institute.

Hulme, D. y Mosley, P. (1996). *Finance against poverty*, vols. 1 y 2. Londres: Routledge.

Hussain, A.M.M. (Ed.) (1998). *Poverty alleviation and empowerment: The second impact assessment study of BRAC's rural development program*. Dhaka, Bangladesh: BRAC.

Karlan, D. (2001). "Microfinance impact assessment: The perils of using new members as a control group". *Journal of Microfinance*, vol.3, N°2. EEUU.

Karlan, D. y Giné, X. (2007). "Group versus Individual Liability: Evidence from a Field Experiment in the Philippines". *Working Paper*, n°111. Washington D.C.: Center for Global Development.

Karlan, D., Harigaya, T. y Nadel, S. (2006). "Evaluating Microfinance Program Innovation with Randomized Controlled Trials: Examples from Business training and group versus individual Liability". *Documento preparado para el Taller Using Research Findings to Improve Design of Products and Services*. Microcredit Summit 2006.

Karlan, D. y Valdivia, M. (2006). *Teaching entrepreneurship: Impact of business training on the microfinance clients and institutions*. California: Freedom from Hunger.

Karlan, D. y Zinman, J. (2008). "Expanding Credit Access: Using randomized Supply Decisions to Estimate the Impacts". *Working Paper*. New York: Financial Access Initiative, FAI; New Heaven: Innovation for Poverty Action, IPA. Disponible en: <http://poverty-action.org/sites/default/files/Expanding%20Credit%20Acces%20Jan%2008.pdf>

Karlan, D. y Zinman, J. (2009). "Expanding Microenterprise Credit Access: Using Randomized Supply Decisions to Estimate the Impacts in Manila". *Working Paper*. New York: Financial Access Initiative, FAI; New Heaven: Innovation for Poverty Action, IPA. Disponible en: http://poverty-action.org/sites/default/files/B17_Expanding_Microenterprise_Credit_Access.pdf

Khander, S. (1998). *Fighting poverty with microcredit*. Dhaka, Bangladesh: University Press Limited.

Khander, S. (2005). "Micro-Finance and poverty: Evidence using panel data from Bangladesh". *World Economic Review*, vol.19, nº2. Pp. 263-286. Oxford: Oxford University.

Khandker, S. (1998). *Fighting poverty with microcredit: experience in Bangladesh*. Washington, D.C.: World Bank.

Khandker, S. (2005). "Microfinance and poverty: evidence using panel data from Bangladesh". *World Bank Economic Review*, nº19 (2). Washington, D.C: World Bank. Pp. 263-286

ondo, T. (2007). *Impact of Microfinance on Rural Households in the Philippines: A case Study from the special Evaluation Study on the Effects of Microfinance operations on Poor Rural Households and the Status of Women*. Filipinas: Asian Development Bank, ADB.

Lacalle, M. (2008). *Microcréditos y pobreza. De un sueño al Nobel de la Paz*. Madrid: Ed. Turpial.

Lacalle, M; Rico, S; Márquez, J. y Durán, J. (2006). "Glosario básico sobre microfinanzas". *Cuadernos Monográficos*, nº5. Madrid: Fundación Nantik Lum de microfinanzas.

Mataix, C. (2000). "Estrategias para el diseño de programas de promoción de microempresas". En: De Asís, A., et al (2000). *Las microempresas como agentes de desarrollo en el sur*. Madrid: CIDEAL. Pp. 109-149.

McNelly, B. y Dunford, C. (1999). "Impact of credit with education on mothers and their Young children's nutrition through credit with education program in Bolivia". *Research paper* nº5. California, Estados Unidos: *Freedom from Hunger*

MkNelly, B. y Dunford, C. (1999). *Impact of credit with education on mothers and their young children's nutrition: CRECER credit with education program in Bolivia*. California, Estados Unidos: Freedom from Hunger.

McNelly, B. y Lippold, K. (1998). *Practitioner-Led impact assessment: A test in Mali*. Washington, D.C.: AIMS.

Morduch, J. (1998). *Does microfinance really help the poor? New evidence flagship programs in Bangladesh*. Princeton University Working Paper.

- Neira, F. (2006). "Elementos para el estudio de la microempresa latinoamericana". *Latinoamerica: Revista de estudios latinoamericanos*, nº43. México: Universidad Autónoma de México. Pp. 153-174.
- Neponen, H. (2003). *ASA-GV microfinance impact report 2003*. Trihcirappalli, India: The Activists for Social Alternatives.
- Pitt, M. y Khandker, S.R. (1998). "The impact of Group-Based Credit programs on Poor Households in Bangladesh: Does the gender of participants matters?". *The Journal of Political Economy*, 106:5. Chicago: University of Chicago. Pp. 958-996.
- Pitt, M.; Khandker, S.; Chowdhury, O. y Millimet, D. (2003). "Credit programs for the poor and the health status of children in rural Bangladesh". *International Economic Review*, vol. 44, Nº1. Philadelphia: University of Pennsylvania. Pp. 87-118.
- Romani, G. (2002). "Impacto del microcrédito en los microempresarios chilenos: un estudio de caso en la II Región de Chile". *Artículo presentado en VII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del Estado y de la Administración Pública*. 8-11 octubre. Lisboa, Portugal.
- Sebstad, J. y Chen, G. (1996). "Overview of Studies on the Impact of microenterprise Credit". *Paper submitted to USAID by the AIMS Project*. Washington, D.C.: Managemet Systems International
- Todd, H. (1996). *Women at the center: grameen bank Borrowers after one decade*. Dacca, Bangladesh: University Press.
- Todd, H. (2001). *Paths out of poverty: The impact of Share Microfin Limited in Andhra Pradesh, India*. Unpublished Imp-Act Report.
- Torres, M. (2006). "Microempresa, pobreza y empleo en América Latina y El Caribe: una propuesta de trabajo". *Documento para discusión no publicado*. Departamento de Desarrollo Social y Empleo, OEA.
- Tsilikounis, C. (2000). *ICMC and project enterprise Bosnia and Herzegovina*. Washington, D.C.: AIMS.
- Vereda del Abril, A. (2001). *Microcréditos y Desarrollo*. Lima: Fundación Iberoamericana para el Desarrollo, FIDE.
- Yunus, M. (2000). *Hacia un mundo sin pobreza*. Barcelona: Ed. Andrés Bello.
- Yunus, M. (2006). *¿Es posible acabar con la pobreza?* Madrid: Editorial Complutense.

Zevallos, E. (2003). “Micro, pequeñas y medianas empresas en América latina”. *Revista de la CEPAL*, nº 79, abril. Pp. 53- 70. Santiago de Chile: CEPAL.

ENEFA Proceedings - Derechos de Autor Reservados - ENEFA Proceedings